



**ARCHIVO DE LA ASOCIACION DE INTERNAUTAS
BELENISTAS – ASINBE**
www.asinbe.com

Referencia	A000329
Título	Confeccionar belenes es un arte
Autor	Iris Margarita Ceballos Alvarado
Fuente	Diario Yucatán
Data	10-12-2008
Materia	Belenismo
Idioma	Español
Páginas	3
Observaciones	

El auge de los nacimientos surgió a finales del siglo XVIII en Nápoles, cuando ocupaba el trono el Rey Carlos, quien apreciaba la habilidad manual de los alfareros italianos y promovió la expansión de este arte.

Trasladado a España con el nombre de Carlos III, aquel monarca dio un gran impulso a los nacimientos y mandó llevar artesanos de Nápoles para que hicieran las figuras representativas de los belenes.

Juan Francisco Peón Ancona, cronista de Mérida, fundador y presidente de la Asociación Belenista de Yucatán, afirma que aún se conservan algunos de esos nacimientos; uno se encuentra en el palacio real de Madrid. En el mismo siglo XVIII, y a la par de Carlos III promovía los nacimientos, surgió en España, en la provincia de Murcia, un gran escultor, Francisco Salzillo, quien fue el más famoso de los modeladores y alfareros de figuras para el nacimiento conocido en la Europa de la época y en otras partes del mundo.

Museo. Murcia tiene un museo en el que se exhibe el “Nacimiento de Salzillo”, compuesto por decenas de figuras: la Natividad, pastores y animales como bueyes y borregos. Un detalle importante es que los pastores se vestían de acuerdo con la región, es decir, cada pueblo elaboraba pastores con una vestimenta similar a la que usaban en la zona.



Precisamente el belenismo se refiere a esta relación que debe haber en los nacimientos: el arte de confeccionarlos debe conservar una relación entre los elementos que se utilizan.

El presidente de la Asociación Belenista de Yucatán manifiesta que, hasta el siglo XIX, los nacimientos eran montados únicamente en iglesias, palacios y en algunas residencias de personas de alto poder adquisitivo. No fue hasta mediados del siglo XIX cuando se institucionalizó la fabricación de figuras para los nacimientos y se comenzaron a comercializar en gran escala.

En países como España, Francia, Alemania, Suiza y Austria surgieron fábricas en las que se elaboraron esas figuras, las cuales eran asequibles para todo público, al alcance de todos los bolsillos.

La zona de Cataluña fue uno de los sitios en los que proliferó aquel arte. Por ejemplo, el pueblo de Olot empezó a dedicarse por completo a la elaboración de las figuras para el belén; se confeccionaban con barro, así como con una pasta especial que se creó para este fin; en Alemania usaban también madera tallada de la selva negra.

Hoy, Murcia es una de las provincias españolas que destaca en la fabricación de figuras para los nacimientos. Esta localidad, así como otros poblados de la región de Cataluña, son grandes exportadores de dichas figuras.

La tradición llegó al continente americano con la evangelización que promovían los frailes franciscanos. Los religiosos solían montar nacimientos de todo tamaño, grandes y chicos, con el objetivo de evangelizar a la gente al enseñarle el significado de la Natividad de Jesucristo.

Peón Ancona asegura que el montaje de los nacimientos se arraigó en México más que en otros países de América, porque la nación contaba con alfareros de una habilidad artesanal extraordinaria que comenzaron a elaborar las figuras.

Destacan, por ejemplo, las figuras de Tlaquepaque, las cuales son famosas hasta la fecha. En Yucatán, el municipio de Ticul, ha sido uno de los principales exponentes



**ARCHIVO DE LA ASOCIACION DE INTERNAUTAS
BELENISTAS – ASINBE**
www.asinbe.com

en la elaboración de este tipo de figuras, las cuales se solían vender en el Portal de Granos.

La industria belenista ha crecido enormemente, y se vende toda clase de figuras para nacimientos de diversos materiales, incluso algunos fabricados en China, añade el entrevistado.

Los nacimientos se llaman de diferente manera en cada país, e incluso las figuras tienen a veces nombres distintos, como en el sur de Francia, donde se llama “santons” a las piezas que se colocan en los pesebres.

Las figuras que no deben faltar en el nacimiento son las que integran “El Misterio”, es decir, las imágenes del Niño Dios, la Virgen María y San José, así como la vaca y el buey.

Aparte de estas figuras, hay libertad para colocar diferentes piezas, siempre y cuando estén acorde con el pasaje que se represente.